

# BIBLIOVEGA EL FRUTO DE LOS LIBROS

## LA BIBLIOTECA DEL MERCADO DE ABASTOS CHILENO

*Bibliovega El fruto de los libros es una biblioteca comunitaria y autogestionada, instalada en el principal mercado de abastos de Chile “Mercado Vega Central”, gracias a la adjudicación de Fondos chilenos gubernamentales de Cultura del año 2005. Estos fondos permitieron adquirir los materiales necesarios para la construcción del módulo de atención, computador y material bibliográfico para comenzar a funcionar, acordando con la administración del mercado la facilitación de electricidad, servicio y pago de honorarios para la persona encargada de la atención de público.*

Hasta el 2009 la biblioteca solo facilitaba préstamos de libros a locatarios, trabajadores y trabajadoras y comerciantes ambulantes de la Vega Central, pues el equipo de trabajo de ese entonces priorizaba a usuarios y usuarias del mercado. Posteriormente la biblioteca se abre a todo público, permitiendo que clientes del mismo espacio comercial como personas que no sean de la misma comuna (provincia pequeña en que se divide la capital de Santiago) puedan acceder a préstamos de libros.

En ese sentido se establecen dos horarios de funcionamiento, según la temporada: Nuevos horarios: miércoles a sábado 12:00 a 16:00 horas (naranja), miércoles a sábado 11:30 a 16:00 horas (sandía), además se incorpora protocolo de inscripción: identificación (cédula de identidad o pasaporte) acompañado de un comprobante de domicilio, ya sea cuenta de casa comercial, gasto básico, licencia de conducir o certificado de residencia.

Vega Central, a quienes otorgamos el beneficio de inscripción gratuita durante un año.

A mediados del año 2012 asumo la administración de BiblioVega, Contador Auditor Yorka Vega Sepúlveda, dejando mi carrera profesional para

*Mi cariño desde niña por los libros permite impulsar el proyecto generando vínculos con las organizaciones de la Vega Central como de alrededores.*



También se fija la cuota anual de inscripción: clientes (personas externas al mercado y residentes de cualquier comuna de la capital de Santiago) \$3.000 chilenos (€4 anuales), trabajadores de la Vega Central (locatarios establecidos o no, trabajadores administrativos y aseo, guardias de seguridad y comerciantes ambulantes) \$1.500 chilenos (€2 anuales), niños/as menores de 18 años y adultos mayores se inscriben gratuitamente en la biblioteca. La recaudación de las cuotas de inscripción se invierte en piezas gráficas para difusión y adquisición de materiales para las distintas actividades a ejecutar.

Este proyecto de biblioteca en “un lugar no convencional” no tiene financiamiento para la adquisición de libros, por lo que se utiliza el protocolo de solicitud de las mismas a través del envío de cartas a distintas entidades públicas o privadas, ya sean otras bibliotecas amigas como editoriales, también receptionamos donaciones de particulares y de las mismas personas que trabajan en el Mercado de La

participar a tiempo completo del proyecto. Mi cariño desde niña por los libros, permite impulsar el proyecto generando vínculos con las organizaciones de la Vega Central como de alrededores; así como también la realización de actividades de fomento lector.

De esta manera, se posibilita articular diferentes Clubes de Lectura que se gestan desde la misma biblioteca comunitaria. La idea es abordar diferentes temáticas para propiciar la diversidad de participantes, es así que se realizan: Club de Literatura Japonesa traducida al español, Club Epistolar Corazón con tinta china (revisión de libros compilatorios de correspondencia), Club de Relatos Breves (revisión de cuentos breves, microficción, películas y cortometrajes), Club de Letras Itinerantes (revisión de libros sobre inmigración infantil, juvenil y adulta en no occidente) y Club Desayunando Poesía (revisión de autores/as ganadores de Premio Iberoamericano de Poesía).



La mayor disyuntiva de la biblioteca es la falta de espacio, ya que el módulo de atención no permite que los usuarios tomen por sí solos los libros, por lo que es relevante la mediación que se genera entre encargada y usuario/a. Ante la reducción de espacio es que siempre nuestras actividades se realizan en otros lugares, ya sea al aire libre, otras bibliotecas, cafeterías literarias, etc.

Es en el año 2013 que recibimos las inquietudes de la estudiante de Arquitectura de la Universidad Finis Terrae, Victoria Mohr Ferrón, que con su visión arquitectónica y social le entrega un nuevo giro estructural al proyecto bibliotecario, que hasta entonces no comprendía la dinámica del público del mercado.

En este contexto Victoria nos demuestra a través de diferentes conclusiones basadas en investigaciones y levantamientos arquitectónicos, que el proyecto se encuentra en un lugar en que los usuarios no tienen tiempo para leer, ya que las actividades normales de las personas que trabajan en La Vega Central, van desde las 02:00-03:00 am hasta las 19:00 pm, por lo que es Bibliovega quien debe acercarse a este público prioritario, desechando completamente la estructura de una biblioteca convencional.

Con esta nueva reestructura a nivel de equipo de trabajo, a principios del 2014, comenzamos a enfocar actividades hacia la comunidad en la que convive diariamente *El fruto de los libros*, creando el proyecto de animación lectora llamada “Susurradores Verdes” que consiste en convocar a cuentacuentos de forma voluntaria para que mediante la técnica de susuración (cono al oído para susurrar cuentos cortos de 30 segundos a 1 minuto) se intervenga mensualmente distintos sectores del mercado de abastos.

En esta actividad participa mayoritariamente el Colectivo Jácara Cuentos (compuesto por Jaime Flores Carreño, Carolina Sagredo Maldonado, Ximena Pedraza Berner y Elena Calderón Pinto) y utilizamos esta técnica para no entorpecer las labores diarias que realizan locatarios, trabajadores de aseo, guardias de seguridad y comerciantes ambulantes, permitiendo que puedan seguir contando verduras y/o arreglando sus puestos de trabajo.

A un año de su inicio “Susurradores Verdes” ha fomentado la lectura y la cultura en más de 2.000 locales establecidos en la Vega Central, aumentando la inscripción en Bibliovega a un 60 % y acercando la lectura a personas que por la naturaleza de su trabajo no tiene tiempo para acceder a la lectura.

*El espíritu de Bibliovega El fruto de los libros es invitar a entidades a desarrollar otras instancias similares de proyectos bibliotecarios.*

Paralelamente el equipo de trabajo se modifica: algunos se van y otras llegan. Es así como Paula Albié Romero, bibliotecaria documentalista UTEM (asesoría bibliotecaria y desarrollo de colección infantil); Verónica Henríquez Correa, estudiante tercer año de Diseño Gráfico Profesional Inacap Sede Maipú (difusión y diseño publicitario) y Bárbara León Hernández, estudiante segundo año de Traducción Inglés-Español Inacap Sede Maipú (desarrollo de colección juvenil y asesoría comunicacional), se interesan en participar activamente del proyecto Bibliovega.

Durante el proceso de integración de nuevos miembros y la realización de “Susurradores Verdes” Victoria Mohr Ferrón establece una relación estrecha y cercana con el proyecto, integrándose de forma voluntaria al equipo de trabajo y decidiendo presentar su proyecto de título sobre *El fruto de los libros*.



Son varias las modificaciones que se le hacen al proyecto de remodelación, debido al plano regulador interno de la administración del mercado, lo que lleva a finalmente a solicitar permiso a la fuente de soda “Rucaray” con la que *El fruto de los libros* comparte espacio, culminando en el diseño de “cafetería literaria” en la que la necesidad de espacio para descansar, leer o comer se hacen necesarios.

La remodelación de Bibliovega se construye a través de una rifa de 200 números con 5 premios de “bolsas verdulientas” las que contienen kit de 7 libros cada una, permitiendo conseguir fondos para la compra de pintura, pernos y madera. Además se reutilizan cajas plásticas para lácteos que son desechadas en los distintos depósitos de basura de la Vega Central, usándolos como material para construcción de asientos para adultos y niños/as, lockers y contenedores de circuito eléctrico.

La obra arquitectónica se concreta a finales del mes de julio del presente año, permitiendo celebrar una inauguración el día sábado 01 de agosto con una parrilla programática de actividades: Susurradores Verdes, Liberación de 150 libros y Cóctel de cierre recibiendo la visita del Ministro de Cultura Ernesto Otton y de distintos medios periodísticos que permiten una cobertura nacional del evento.

Estas nuevas mejoras permitirán a un mediano plazo albergar a participantes de la misma comunidad del Mercado Vega Central para que puedan disfrutar de nuestros Clubes de Lectura y Talleres Literarios que estamos desarrollando para el siguiente año, favoreciendo directamente que Bibliovega se convierta en un Centro Cultural Comunitario.

Actualmente el equipo de trabajo de *El fruto de los libros* “las frutillitas” celebró 10 años de proyecto bibliotecario el reciente sábado 05 de diciembre, desarrollando el diseño de una biblioteca móvil que circulará dentro de La Vega Central ofreciendo una colección de 120 libros de temáticas variadas y a la espera de los resultados de postulación de 6 proyectos culturales a los Fondos chilenos gubernamentales de Cultura y Artes CNCA 2016, además de diseñar distintos proyectos de puntos de lectura para ser presentados en la comuna de Recoleta en la que Bibliovega se encuentra.



Finalmente el espíritu de *Bibliovega El fruto de los libros*, como la primera biblioteca chilena en un mercado de abastos, es invitar a entidades públicas o privadas a desarrollar otras instancias similares de proyectos bibliotecarios sustentables para seguir desarrollando y entregando acceso real a la lectura y a la cultura.. ▴

## Ficha técnica

**AUTORA:** Vega Sepúlveda, Yorka.

**FOTOGRAFÍAS:** Bibliovega El fruto de los libros (Chile).

**TÍTULO:** Bibliovega El fruto de los libros. La biblioteca del mercado de abastos chileno.

**RESUMEN:** Se explica en este artículo la historia, gestión y funcionamiento de la *Biblioteca El fruto de los libros*, la primera biblioteca chilena en el mercado de abastos.

**MATERIAS:** Bibliotecas No Convencionales / Latinoamérica.